

haremos algunas indicaciones sobre la citada estatua de Carlos IV que miéntras se hacia de metal se construyó primero de madera de cinco varas y cuarto de alto sobre un pedestal de siete y media. Despues fué fundida en bronce el año de 1802: para hacerla se emplearon 600 quintales de metal D. Salvador de la Vega fué quien dirigió la construccion de los hornos y la fundicion bajo la inspeccion de D. Manuel Tolsa; la estatua salió completa y sin lesion alguna, tardaron catorce meses para limpiarla y el 9 de Diciembre de 1803 fué descubierta y colocada en el lugar que ocupaba en la plaza principal formandose una plazeta elíptica de 136 pies de eje mayor y 114 el menor: el pedestal descansa sobre cuatro gradas circulares.

Alli permaneció hasta el año de 1822 en que se mandó trasladar al patio de la Universidad donde permaneció treinta años, hasta que conociéndose que una obra tan acabada y de tanto mérito debia estar en un lugar en que luciera expuesta á la vista de todos, se trasladó en 1852 al lugar en que ahora se encuentra: la traslacion costó 15,000 pesos. No es tanto el tamaño de 5 varas 24 pulgadas lo que mas llama la atencion en esta estatua, sino su extraordinario mérito por la belleza y acabada perfeccion de sus formas y por ser de una sola pieza el caballo y el gine-

te: aquel tiene levantado el pié derecho y la mano izquierda, y este está vestido á la heroica, ceñida la frente con una corona de laurel y empuñando en la mano el cetro.

Ya que nos ocupamos de estatuas ó monumentos, mencionaremos tambien el último inaugurado en la plaza del Seminario erigido en memoria de Enrico Martinez; que sobre un pedestal de mármol lleno de medidas y figuras á la ciudad de México representada por una estatua en bronce que está colocando una corona sobre el sepulcro de este personage que tanto trabajó en el desagüe del Valle.

Veanse tambien otras estatuas de bronce tales como la de Morelos y Guerrero la primera en el jardin de su nombre y la segunda en el de San Fernando. Otras hay tambien que seria muy largo enumerar.

Volviendo á los paseos, el de la Viga es muy vistoso y concurrido especialmente por gente del pueblo; se extiende á orillas del canal que conduce á Chalco; vense algunas casas de campo de aspecto alegre con árboles y flores que tanto las embellecen; y de la otra parte una amplia calzada que se llena de carruajes y ginetes en la época en que es allí el paseo, que comienza el primer domingo de Cuaresma y termina el jueves de la Ascencion. En la parte mas próxima al

canal se agolpa un número inmenso de gente de á pié que concurre allí para embarcarse y trasladarse en canoa á las poblaciones inmediatas. Precioso es el aspecto que presenta el canal cruzado por todas partes de canoas, chalupas y preciosas embarcaciones, con sus banderas flotando por el aire y llenas de gente radiante de alegría, que coronadas de flores entonan dulces canciones, ó bailan al sonido de la música. Las glorietas se ven también cubiertas de gente y agrupadas á la orilla multitud de vendimias, puestos de aguas frescas, verdes enramadas y caanto pueda contribuir á aumentar los gozes que presentan sitios semejante á este.

Hay además de estos paseos en México otros lugares deliciosos de recreo, haciéndose entre ellos notables los Tívolis, donde todo se reune para proporcionar gozes y placer de estos tres son ahora los que figuran en primera línea, el Tívoli de San Cosme, el del Eliseo, y el Ferrocarril situados en Buena Vista.

Vamos ya á terminar; pero ántes de hacerlo, quisiéramos trazar al menos unas cuantas líneas sobre los alrededores de México.

Por una parte y á poca distancia de la Ciudad veense nacer de entre las aguas y las flores los pueblecitos de Santa Anita é Ixtacalco que son como islas flotantes con sus *chinampas* moyedi-

zas, formadas de carrizos y capas de tierra vegetal, donde se cultivan las flores y legumbres de que se abastece la Capital, y que desde el primer domingo de Cuaresma hasta la Pascua de Espíritu Santo, son el paseo favorito á donde se dirige la gente, especialmente los días festivos, que elijen para hacer en ellas preciosos paseos de campo pasándose las horas sin sentir en medio de la espacion, la alegría y el buen humor, recreándose la vista con el animado y pintoresco aspecto que presentan estos lugares.

Más lejos se encuentra San Agustín de las Cuevas, de tanta nombradía por las fiestas que en la Pascua de Pentecostés se celebraban de fuertes emociones y de funestos recuerdos para muchos de los concurrentes. Fué población de importancia aun en los tiempos de la conquista, conocida con el nombre de *Tlalpan*, y hubo tiempo en que figuró como Capital del Estado de México. Tiene más de 5,000 habitantes.

Desde que uno se aproxima siente todo el atractivo de su situación en la anchurosa falda de la elevada montaña de *Ajusco*. Su entrada es una calzada ancha, cubierta en su mayor parte de árboles y á los lados tierras de labor pertenecientes á ricos propietarios que ven colmadas las trojes de sus haciendas. La vista de estos campos cubiertos de doradas espigas y de siembras de maíz, es pintoresca y deliciosa.

860

Dentro de la poblacion al lado de las antiguas casas de adobe y sus huertas, véense levantar vistosas quintas ó casas de campo con sus jardines y parques llenos de arboles frutales y de flores, en los que corre el agua cristalina que comunica mucha frescura á esos lugares deliciosos, en los que las familias van á pasar la temporada de verano y á respirar el aire embalsamado del campo.

Sitios hay en Tlalpan y sus inmediaciones llenos de encanto, en los que á la vista de imponentes montañas y de las fértiles campiñas se pueden gozar de instantes deliciosos. El calvario, las fueutes, los callejones de San Pedro, la Peña Pobre, el Ojo del Niño que es un manantial de agua pura, son los paseos favoritos de esa poblacion, en la que hay varias casas de hermoso aspecto, buena construccion y dispuestas con gusto y comodidad. En sus inmediaciones se ven varias fábricas que contribuyen mucho á darle importancia y animacion.

San Angel ha llegado á ser el pueblo favorito de la sociedad escojida de México, no solo en los meses calurosos del año en que se desea abandonar la capital para buscar el aire libre del campo y sacudirse de las exigencias de la etiqueta y de la moda, sino aun en las demas, por la salubridad que se disfruta en él, y la mayor espacion y tranquilidad á que puede entregarse el espíritu.

Su situacion es poetica, sus casas bellas y cómodas, sus jardines y huertas deliciosas, abundantísimos sus árboles frutales y de excojida calidad, cristalinas sus aguas que por doquier atraen y alegran la vista; sus contornos son muy pintorescos, como por ejemplo el Cavrio; tiene tambien importantes fábricas en sus inmediaciones y su hermoso Pedregal quizás formado por la lava que en remotos tiempos se desprendiera de la cima del Ajusco, es una de las cosas dignas de verse. La vista se desliza en esa poblacion en medio de gozes que una vez conocidos se hace difícil abandonar, tiene 3,686 habitantes.

Mixcoac y Coyoacan se hallan inmediatos, el uno con su poblacion en su mayor parte indígena, con sus pequeñas suertes de tierra para labor, y con alguna fruta que cosechan y traen al mercado de la Ciudad nada tiene de notable, excepto su aire puro y sano, y sus muchos hornos en que se fabrica el ladrillo, siendo este uno de los mas buscados y bien acreditados en la capital.

Coyoacan es un lugar histórico: parece segun los historiadores que fué fundado por los *toltecas*, una de estas tribus notables que poblaron esta parte del continente americano y que despues de varios combates que tuvieron que sostener sus habitantes con suceso vario, al fin fueron completamente derrotados y sujetos á los que gobernaban

en México, á Moctezuma II que habia llegado al apogeo del poder y la grandeza. En 1521 Coyoacan con sus hermosas casas de aquellos tiempos, sus *teocallis* ó templos su temperamento sano, y su suelo fértil tenia bastante importancia; comunicábase con Ixtapalapan por una calzada; el agua como en todo el valle se veia por todas partes, por esta circunstancia y algunas otras consideraciones fué escojida por Córtes para real de uno de los ejércitos que debia combatir á México, para asegurar su conquista y ocupacion:

Este gran suceso se efectuó el 13 de Agosto de 1521 despues de una prolongada y desesperada resistencia de parte de sus habitantes; de hacer prodijios de valor y de noble heroismo enaltecidos con remarcables acciones de abnegacion y sacrificio, ¡cayó la gran Ciudad en poder del vencedor, cuando las aguas de sus acequias y lagos estaban teñidas de sangre; cuando sus defensores extenuados por el hambre y la enfermedad no podian ya empuñar las armas, y cuando estaba reducida á ruinas y escomoros!..... Para celebrar este inmenso triunfo, dió Cortez en Coyoacan un banquete á los capitanes del ejército vencedor y se solemnizó ademas con otros regocijos públicos. Esta poblacion fué por mucho tiempo el lugar de su residencia mientras se redificaba la ciudad destruida, y en ella parece

que fué donde *Cuauhutemoc* el rey destronado, sufrió atado á un potro el tormento del fuego para que confesara donde estaban sus tesoros y los de *Moctezuma*. Coyoacan pertenecia al Marquesado del Valle, y todos estos recuerdos históricos hace que se fije mucho la atencion en esa pequeña poblacion. Encuanto su situacion y producciones participa de todos los encantos y ventajas de los pueblos de las inmediaciones, y sus campos y tierras de labor se presentan siempre alegres y esmaltadas en la vegetacion y cultivo que ademas de su frescura y frondocidad es altamente provechoso á sus moradores, tiene 5,377 habitantes.

Tacubaya es otra de las poblaciones pintorescas del valle, muy cercana á la Capital y con el tiempo quedará comprendida dentro de su radio.

El camino que conduce á ella es delicioso; ademas de los diversos y variados objetos que desde la partida del tren de la plaza van presentándose a la vista al atravesar las calles de la ciudad; al llegar á la garita ó salida, de un lado se tienen los gruesos arcos de cal y canto que forman uno de los vistosos y grandes acueductos que conducen el agua á la Capital; y por el otro, la campiña cubierta de siembras, en las que la hortaliza la caña del maíz, las doradas espigas del trigo, la cebada y la alfalfa se disputan la preferencia en-

tre Sabinos, Abetos, y Fresnos, que dan á estas plantaciones un aspecto muy pintoresco, descubriéndose en varios puntos potreros tapizados de verdura en los que pasen tranquilamente los toros, las vacas, los caballos y las ovejas, y con pequeñas chosas ó casitas diseminadas y los magüeyes, plantas y flores que les sirven de ornato y de provecho. A medida que uno avanza se descubre en lontananza la alta y extensa casa de alguna hacienda que sirve de habitacion y de recreo á sus ricos propietarios; las montañas azules que rodean el valle y variados cuadros y perspectivas acompañadas del movimiento del camino; gente á pié, á caballo, carretas, trenes y toda esa animacion que ofrecen los lugares de tránsito y de tráfico.

Se llega al fin á la villa ó ciudad de los mártires como algunos la llaman, despues de haber dejado á un lado en el tránsito, la memorable casa Colorada, el Castillo de Chapultepec sentado sobre la cima de un pequeño monte aislado con su hermoso bosque de ahuehuetes y la hacienda, de la Teja con sus frondosas avenidas; y por el otro la hacienda de la Condesa con su extenso jardin, sus grandes trojes y rica regegueria.

Lo primero que se presenta á la vista es la suntuosa *Villa* ó casa de campo del Sr. D. Antonio Mier y Celis y la calle Real (que es la me-

jor) sombreada por dos hileras de chopos y fresnos; formada casi toda de casas de campo de hermoso aspecto; algunas bastante extensas y construidas al estilo moderno. Esta calle se extiende hasta el pié de las colinas donde comienza el camino para Toluca y Morelia.

Aunque en general en todas las construcciones de Tacubaya especialmente modernas han procurado mejorar las que ántes existian, todavia se ven casas de adobe especialmente en los suburbios ó extremidades de la poblacion; pero en contraposicion véense muchas de exquisito gusto y belleza en las que se han gastado sumas de consideracion, y algunas al estilo inglés con su parque á la entrada y en medio la habitacion con sus cuatro frentes, en los que han procurado aprovecharse todos los atractivos de una arquitectura variada para hacerla mas vistosa y pintoresca. Los parques contienen una variedad infinita de árboles, arbustos y de flores, entre los cuales aparecen Encinos, Pinos, Madroños y aun Palmeras y plantas exquisitas. No faltan en algunas obras que les dan mas encanto y atractivo como pequeños bosquecillos, grutas, montecillos artificiales, casas rústicas, Cenadores y Kioscos cubiertos de Yedra y Madre selva; ó bien pequeñas calzadas y senderos que se cruzan, fuentes regadas en varias partes, y grandes estanques con sus patos,

garzas y cisnes blancos; véense tambien buenas estatuas y cómodos asientos repartidos por doquier, y para que nada falte, hasta juegos de boliche y otros entretenimientos. Reina en el interior de las habitaciones el aseo y buen gusto, y en algunas hasta el lujo en todo lo que constituye el menaje de una casa de placer, y mil objetos que una buena eleccion y curioso empeño ha sabido reunir. De las que hemos tenido ocasion de visitar en Tacubaya las que nos dejaron mas complacidas fueron, la conocida antes con el nombre de Casa de Jamison que es la antes mencionada que pertenece hoy al Sr. Mier y Celis; la conocida generalmente con el nombre de casa de la Bola perteneciente á la Sra. Rosas de Rincon, y las de Escandon y Barron deleitándonos en esta última con la vista de buenas pinturas, que por su número forman ya una pequeña galeria.

El aspecto de la poblacion es agradable y á la inmensa ventaja de su inmediacion á México con no interrumpida comunicacion por medio de los trenes, réunese su clima reputado por uno de los mejores á propósito para la curacion de algunas enfermedades, y la convalescencia de casi todas, pues su terreno es seco, bien ventilado, cargado de oxígeno por la multitud de árboles que lo embellecen y provisto de buena agua.

Es un lugar en el que se halla todo lo necesá-

rio para llenar las necesidades de la vida y en la época de la temporada se ve muy concurrido. Ademas de sus buenas casas hay el algunos Templos y un convento de sólida construccion que ocupaban los religiosos de San Diego; una Iglesia parroquial, un palacio arzobispal de bastante capacidad que sirvió en algun tiempo de residencia una larga temporada á uno de los Presidentes de la República. En este edificio se halla actualmente el Colegio Militar, y en sus inmediaciones se encuentran las casas de maestranza y depósito donde se fabrican armas y guardan las municiones.

La Plaza de Cartajena á un lado de la cual está el mercado tiene en el centro un jardin, el local del mercado es reducido, pero bastante capaz para el objeto á que se le ha destinado; á poca distancia se ve un portal y frente á la Parroquia una Alameda, tiene 2308 habitantes.

Sobre *Chapultepec* hemos hecho ya antes algunas indicaciones sueltas, es quizá el lugar que se halla mas cerca de la capital, pues distará de Tacubaya cosa de 1500 varas. Al llegará este sitio delicioso termina el acueducto de cal y canto que como hemos dicho sirve para conducir el agua potable hasta la capital. La puerta de entrada que conduce al bosque y al castillo, aunque